

CONSUMO DE SUSTANCIAS Y USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA/OS MENORES EN MÁLAGA

**DURANTE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA
OBLIGATORIA (ESO)**

AÑO 2017

**Redacción: Sara Olivares Alvarez /
Técnica de la Asociación Cívica para la Prevención**

1.- PRESENTACIÓN

El presente trabajo de campo tiene su antecedente en el proyecto que bajo la denominación: **“Proyecto Servicio Itinerante de Prevención”**, fue presentado a la convocatoria anual de subvenciones del Excmo. Ayuntamiento de Málaga correspondiente al año 2017. Un proyecto que surge en la Agrupación de Prevención de Adicciones, conformada por el conjunto de entidades sociales de la ciudad que abordan el campo de las adicciones desde diferentes enfoques y/o acciones, tanto a nivel preventivo como de tratamiento. Y que en esta ocasión se encomienda a la Asociación Cívica para la Prevención (ACP), la labor de actuar en representación del conjunto de las entidades.

En el citado proyecto se recogía en su parte introductoria una serie de afirmaciones referidas todas ellas a la necesidad de la programación y la planificación como elementos claves y esenciales para una intervención posterior, así se indicaba que:

Para Díez (2011: 14) “la programación supone la concreción de las acciones a desarrollar para la puesta en marcha de las estrategias priorizadas.” Lo cual viene a plantear la necesidad de definir previamente dichas estrategias, entrando en el ámbito de la planificación como un “proceso preparatorio de un conjunto de decisiones para la acción futura dirigida al logro de objetivos por medios preferibles” (Fernández y Ares, 2002: 59). Una planificación que tal y como indican Herrero y Martínez (1996: 23), ha de servir para mejorar la intervención. Ya que en palabras de García (2006: 101) “realizar acciones y actividades sin objetivos es andar a la deriva”

De ahí que en sintonía con lo planteado se estableciera como primera de las actividades a desarrollar un “Mapeo de los centros de ocio y zonas más concurridas por menores y jóvenes”, todo ello en los 11 distritos de la ciudad, a fin de detectar el tipo de ocio como el consumo de sustancias. Actividad que fue la elegida para su desarrollo a la hora de realizar la correspondiente reformulación tras conocer la propuesta provisional de concesión de subvención al proyecto en su conjunto.

Una vez obtenida la resolución definitiva y manteniendo la filosofía de conocer para actuar, se planificó en conjunto con las entidades intervinientes en el proyecto la metodología a fin de alcanzar los objetivos planteados. Desde la elaboración de un cuestionario específico a través del que dirigirnos a los menores que se encontraban en algunas de las etapas de la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria), utilizando las

sinergias compartidas por las entidades en su relación con los centros escolares. Lo que permitiría cubrir el marco territorial planificado: los once distritos de la ciudad, a la vez que alcanzar una muestra lo suficientemente representativa. En este caso para un universo de 35.985 menores entre 11 y 16 años, se han obtenido 1.050 cuestionarios, lo que sitúa al trabajo realizado en un margen de error del 3% para un grado de confianza del 95%.

2.- FUNDAMENTACIÓN

Como ya se aludía en el proyecto presentado y que ha dado pie a esta investigación, nadie puede dudar de los avances realizados en las últimas décadas en lo que refiere a la intervención en el campo de las adicciones tanto por parte de las diferentes administraciones como del conjunto de las entidades sociales. Pero también nadie puede dudar que la problemática de las adicciones no se encuentra entre las principales prioridades a la hora de definir y poner en marcha políticas sociales en los momentos actuales. Aunque los datos son tozudos y los estudios siguen mostrando que las drogas consumidas por un mayor porcentaje de menores son las legales, principalmente el alcohol, y que el cannabis es la droga ilegal más consumida, (Figura 1).

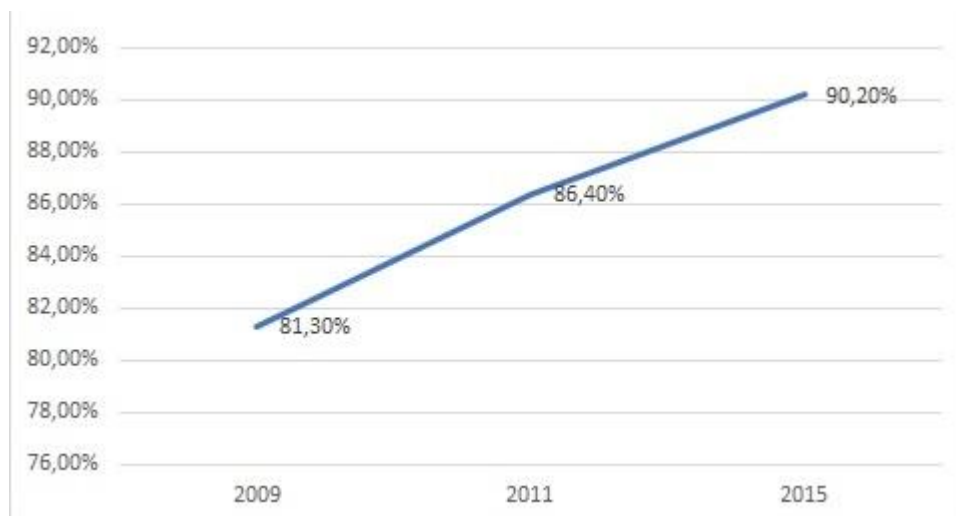
Figura 1. Porcentaje de menores (15 – 17 años) que han consumido algún tipo de sustancia en los últimos doce meses

% de consumidores menores (15-17 años) en los últimos 12 meses	
Alcohol	58,0%
Tabaco	20,6%
Cannabis	12,6%

Fuente: Encuesta sobre alcohol y otras drogas en España (EDADES 2015/2016: 7)

Si nos centramos en cada una de las sustancias y cómo podemos ver en la Gráfica 1, el alcohol, no ha dejado de crecer en los últimos años a la vez que se comienza a ingerir a edades más tempranas.

Gráfica 1. Porcentaje de jóvenes en Andalucía que han consumido alcohol en alguna ocasión en el período 2009 al 2015



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio La población andaluza ante las drogas XIII (2015: 33)

En 2015 se iniciaron en el consumo de alcohol 285.700 estudiantes de entre 14 y 18 años, siendo más mujeres que hombres las que se han mantenido con una mayor prevalencia en el consumo (ESTUDES, 2015). El consumo de alcohol entre la población escolar de entre 14 y 18 años, aunque experimenta un pequeño descenso en esta encuesta en comparación con la anterior correspondiente al año 2012, si se comparan los datos en un marco temporalmente más amplio, se observa que los datos del año 2014 superan a los que se obtuvieron en el año 2000, excepto en el ítem de consumo en los últimos 12 meses, con un pequeño descenso de 0,5. Por lo que se podría llegar a la conclusión que tras catorce años, el consumo entre menores y jóvenes no ha disminuido (Figura 2).

Figura 2. Consumo de bebidas alcohólicas desde el año 1994 al año 2014

	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Alguna vez en la vida	84,1	84,2	86	78	76,6	82	79,6	81,2	75,1	83,9	78,9
Últimos 12 meses	82,7	82,4	83,8	77,3	75,6	81	74,9	72,9	73,6	81,9	76,8
Últimos 30 días	75,1	66,7	68,1	60,2	56	65,6	58	58,5	63	74,0	68,2
Borracheras últimos 30 días	16,1	15,3	16,5	21,7	20,2	28	25,6	29,1	35,6	30,8	22,2
Binge drinking últimos 30 días								41,4	36,7	41,8	32,2

Fuente: Encuesta sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (ESTUDES 2014/2015: 8)

Al abordar la prevalencia del consumo realizando diferenciación de género y como muestra EDADES 2014/2015, el consumo de todas las drogas ilegales, alcohol y tabaco está más extendido entre los hombres que entre las mujeres.

Todo ello en un modelo de ocio que convierte al alcohol y otras sustancias en el elemento clave y en la “estrella” de la fiesta, principalmente durante los fines de semana, siendo una realidad que se ha visto favorecida por la asociación que se realiza entre consumo de drogas y diversión, auspiciada desde los medios de comunicación y en muchas de las ocasiones, aunque parezca contradictorio, desde las administraciones públicas.

Como recoge el último estudio La población andaluza ante las drogas XIII, (2015: 35):

En general, el consumo de alcohol está más extendido durante los fines de semana que en los días laborables. El 53,2% de las personas encuestadas bebieron alcohol algún fin de semana del último mes, concretamente el 22,1% bebió todos los fines de semana del mes. Sin embargo, el porcentaje de quienes tomaron alguna bebida alcohólica en días laborables del último mes es del 26,3% y el 10,5% ha tomado alguna bebida alcohólica todos los días laborables del mes.

En el mismo sentido en el estudio presentado por el Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud, bajo el título Indicadores básicos de Juventud (2013: 57), se indica a la hora de abordar los jóvenes y el alcohol lo siguiente:

El alcohol aparece asociado al ocio del fin de semana. Se sale para beber y se bebe en exceso, e incluso se afirma que la diversión está íntimamente ligada a la ingesta, poniendo sobre la mesa la relación de dependencia entre fiesta y consumo de alcohol. El cannabis también forma parte de la fiesta, aunque de manera menos explícita. Es una sustancia apreciada porque existe un discurso asentado sobre sus bondades y sobre la extensión de su uso, que le ha otorgado un claro prestigio entre los jóvenes. Incluso para los padres es relativamente aceptable que sus hijos fumen porros, con tal de que no caigan en otros consumos percibidos como más peligrosos.

Pero junto al alcohol y el cannabis como sustancias más consumidas surgen nuevas sustancias y modelos que están experimentando un gran incremento sobre todo en la población más joven, como es el fumar en cachimba y el uso de bebidas energéticas. Este último consumo aún poco abordado y con estudios insuficientes que nos permita realizar comparaciones longitudinales.

Algunos datos nos muestran que aproximadamente la mitad de los alumnos de primero de la ESO a segundo de Bachillerato de la provincia de Las Palmas, declaró haber fumado en shisha o cachimba reconociendo seguir haciéndolo en la actualidad un tercio

de los mismos, siendo la edad media de inicio 14,9 años con un patrón de consumo de tipo mensual, siendo más frecuente durante los fines de semana (Araujo, 2015).

En cuanto a las bebidas energéticas, la Agencia Europea de Seguridad Alimentaria advierte que también en los países de la Unión Europea el porcentaje medio de consumo entre los adultos es del 30%, pero alerta que entre los adolescentes el porcentaje casi llega al 70%, y es que el mercado de estas bebidas está orientado precisamente a este grupo de edad. (Villanueva, 2016). En España se ha analizado la extensión que tienen las bebidas energéticas (Red Bull, Misil, Monster, etc.) entre los estudiantes de 14-18 años, obteniendo que 4 de cada 10 han tomado bebidas de este tipo en los últimos 30 días, si bien la prevalencia es mayor entre los chicos (49,7%). En el grupo masculino más joven (14 años), la prevalencia de estas bebidas ya resulta considerable y alcanza el 46,8%. Este porcentaje aumenta ligeramente entre los chicos de mayor edad, si bien, la prevalencia apenas varía entre los varones de 16, a 18 años. La extensión de este tipo de bebidas es notablemente inferior en el grupo femenino. La prevalencia en el grupo de 14 años se sitúa en el 27,8%, resultando 19 puntos inferior a la obtenida entre los chicos de esta edad. Las chicas registran el mayor porcentaje de consumo en el grupo de 18 años, donde asciende al 35,4%. En cualquier caso, en ambos grupos, el mayor incremento de la prevalencia se observa entre los 15 y los 16 años, según datos obtenidos del Observatorio Español de la Droga y Toxicomanías (OEDT, 2016).

Sumado a lo que anteriormente se ha comentado, además se están produciendo comportamientos que están generando nuevas adicciones, como son a las llamadas nuevas tecnologías en los últimos años, donde la utilización del móvil, el ordenador u otros periféricos, todo ellos con un factor en común la conexión a internet, se están convirtiendo en factores de riesgo.

El fenómeno de las adicciones a sustancias no se trata de un hecho aislado. Si nos remitimos a los datos de UNAD (Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente) se atendió a casi doscientas mil personas en el año 2015, concentrándose los servicios en la prevención (74%) y la prestación de servicios asistenciales a personas con problemas de adicción (16%), por detrás quedarían los servicios de empleo e inserción (6%), los relacionados con el ámbito jurídico legal (3%) y la atención a familiares de personas con problemas de adicción (menos del 1%). Todo ello además sólo desde el movimiento social y/o tercer sector. En lo que refiere a la

administración pública y más concretamente en el nivel autonómico, los datos correspondientes a la memoria del año 2015 de la Junta de Andalucía, indica que se atendieron “... un total de 20.788 admisiones a tratamiento en los Centros de Tratamiento Ambulatorio de la Red Pública de Atención a las Adicciones.” (2015: 7), donde el 31% correspondían a problemas con el alcohol.

Desde esta situación y ante la necesidad de mejora y continuidad en las intervenciones que se han venido realizando durante los últimos años, es prioritario un conocimiento mucho mayor de la realidad sobre la que se está interviniendo, a la vez que realizar una apuesta para incrementar la sensibilización y visualización de estas problemáticas. De ahí que como primer paso se establece este trabajo de investigación centrado en conocer la realidad de los menores malagueños que se encuentran en la ESO, en lo que respecta al consumo de sustancias adictivas, uso de nuevas tecnologías y sus prioridades en lo que al ocio se refiere.

3.- OBJETIVOS

El presente estudio tiene como objetivo:

1. Conocer la prevalencia de consumo de distintas sustancias psicoactivas entre la población de estudiantes de secundaria de los once distritos de Málaga.
 1. Tabaco
 2. Alcohol
 3. Cachimba
 4. Marihuana/hachís
 5. Bebidas energéticas
 6. Otras
2. Estipular a qué edad se inicia el consumo de sustancias entre los menores que se encuentran en la ESO.
3. Conocer si los jóvenes o su ambiente más cercano, han experimentado un consumo abusivo de alcohol y la habitualidad de este consumo.
4. Determinar cuáles son los elementos de ocio en el ambiente de los/las menores y con qué recursos cuentan en sus distritos.

5. Analizar el uso temporal en las redes sociales y uso/abuso de las nuevas tecnologías.
6. Detectar si han realizado apuestas online y con qué frecuencia.

4.- METODOLOGÍA

Procedimiento

La recogida de datos para esta investigación se ha realizado durante los meses de octubre y noviembre. Para ello, se ha contactado con centros de educación secundaria de los once distritos en que se encuentra distribuida la ciudad. Centros con los que tanto la Asociación Cívica para la Prevención como Proyecto Hombre, mantienen colaboración. Y se ha realizado la recogida de datos ya sea de manera presencial, es decir nuestras investigadoras pasaban los cuestionarios directamente a los cursos dentro de los institutos, o, por otro lado, algunos centros y coincidiendo con sus horarios de tutorías, han preferido que sean los propios docentes los encargados de realizar las encuestas a los menores. En alguna ocasión también se nos ha solicitado el que se desarrollara alguna charla informativa sobre la temática de las adicciones, la cual se ha realizado en el momento de la recogida de datos. Se detalla a continuación en la Figura 3, el número de cuestionarios obtenidos por centros educativos y distritos:

Figura 3. Número de cuestionarios obtenidos por centro educativo y distrito

Distrito	Centro educativo	Nº de cuestionarios
Distrito 1. Centro	IES Vicente Espinel	51
Distrito 2. Este	IES Cerrado de Calderón	90
Distrito 3. Ciudad Jardín	IES Sagrada Familia	76
Distrito 4. Bailén Miraflores	IES Miraflores de los Ángeles	85
Distrito 5. Palma Palmilla	Colegio Misioneras	78
Distrito 6. Cruz de Humilladero	IES Ben Gabirol	173
Distrito 7. Carretera Cádiz	IES José María Torrijos	26
Distrito 8. Churriana	IES Jacaranda	49
Distrito 9. Campanillas	IES Campanillas	91
Distrito 10. Puerto de la Torre	IES Puerto de la Torre	228
Distrito 11. Teatinos	IES Torre Atalaya	102
TOTAL		1.050

Antes de que los jóvenes completaran la encuesta se explicaba todo el procedimiento para que no hubiese dudas y se solventaban las preguntas por parte del profesorado y del personal que ayudada en la realización de los cuestionarios.

Los cuestionarios se realizaban de manera voluntaria y totalmente anónima, con lo que la confidencialidad a la hora de rellenar los mismos ha sido un aspecto clave para garantizar la fiabilidad de los resultados.

Instrumento y variables

Se ha elaborado un cuestionario específico que se adjunta como Anexo 1. En el que se recogen en un primer apartado los datos de género, edad, curso escolar y distrito del menor. Así como las siguientes variables a considerar:

- Sobre consumo
- Tipo de sustancias
- Frecuencia en el consumo
- Atención por servicios sanitarios ante una borrachera
- Recursos del barrio: zonas deportivas, zonas de juego, jardines, ...
- Número de horas conectado a redes sociales
- Apuestas online

Análisis de los datos

Para el análisis de los datos se optó por el programa estadístico SPSS Statistics 19. Se llevaron a cabo análisis de frecuencias para describir las características demográficas, así como el patrón de consumo y el abordaje de las diferentes variables. Y tablas de contingencia desde las que abordar y poner en comparación las mismas.

Elaborándose posteriormente el presente informe con la colaboración de los profesores María de las Olas Palma García y Rafael Arredondo Quijada de la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo de la Universidad de Málaga.

Participantes

Para lograr una muestra representativa de los jóvenes de enseñanza secundaria obligatoria, se ha seleccionado la población desde 11 a 16 años, según el padrón por municipio, diferenciado por edad y género de la ciudad de Málaga (ver Figura 4).

Figura 4. Padrón municipal de Málaga por género y edad de los menores a 1 de enero de 2016

	11	12	13	14	15	16	TOTAL	%
Hombres	3.127	3.223	2.951	3.043	3.140	2.999	18.483	51,36
Mujeres	3.101	3.025	2.817	2.897	2.831	2.831	17.502	48,64
TOTAL	6.228	6.248	5.768	5.940	5.971	5.830	35.985	

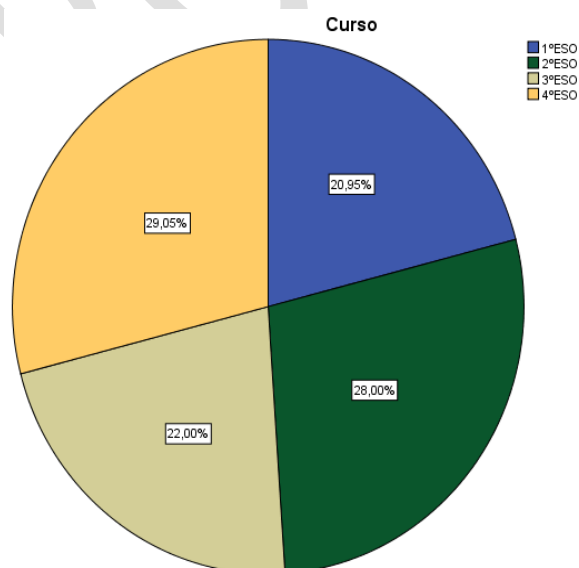
Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística

El número total de la muestra para la investigación ha sido de 1.050 escolares, lo que la sitúa en una significación del 95%, pertenecientes al conjunto de los distritos de Málaga capital, siendo un total de 511 de género masculino, lo que representa el 48,9% de la muestra y el resto, 534 de género femenino, es decir un 51,1%, donde 6 menores no contestaron a su género.

La media de edad de la muestra se ha establecido en 13,70 años (D.T = 1,54), con un mínimo de edad de 11 y un máximo de 16 años. La edad media de las mujeres y hombres se sitúa en 13, con una desviación típica de 1,43 para las mujeres, mientras que, para los hombres, la desviación típica es de 1,66.

En cuanto al curso escolar en el que se encontraban en el momento que se ha realizado la recogida de datos, podemos situar a los y las menores desde 1º ESO hasta 4º ESO, obteniendo una representación muestral equitativa entre cursos, quedando recogido en el Grafico 2.

Gráfico 2. Representación de la población escolar según el curso



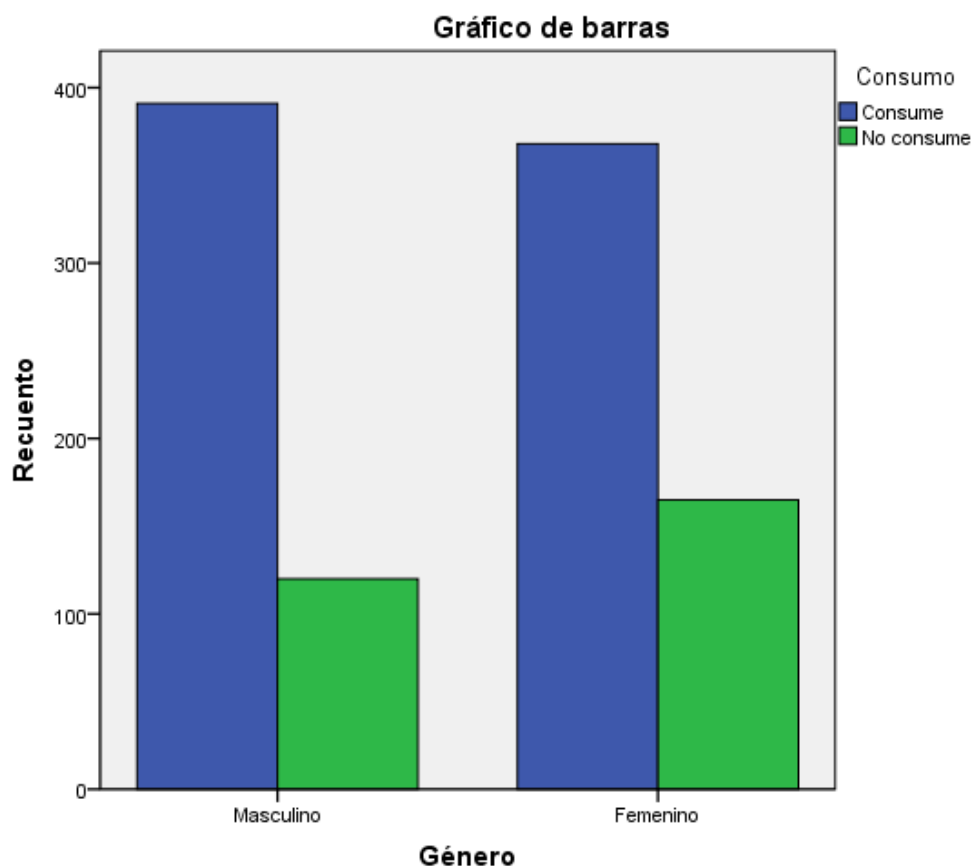
5.- RESULTADOS

Una vez realizado el análisis correspondiente hemos obtenido que, de 1.050 sujetos (uno de ellos no ha respondido), 763 chicos y chicas (72,7%), han contestado que consumen algún tipo de sustancia frente a 286 jóvenes (27,3%) que nunca han probado ninguna de las que en este estudio se recogía.

Diferenciando en relación con el género (Gráfica 3), los datos obtenidos nos muestran que de los chicos que contestaron la encuesta, han consumido algún tipo de sustancia el 76,5% frente al 23,5% que afirmaron que no han consumido ninguna sustancia hasta el momento en que fueron encuestados.

En cuanto al género femenino, de las mujeres encuestadas el 69% ha probado algunas de las sustancias y el 31 % nunca han tenido un consumo de sustancias.

Gráfico 3. Relación entre el género y consumir o no consumir algún tipo de sustancia

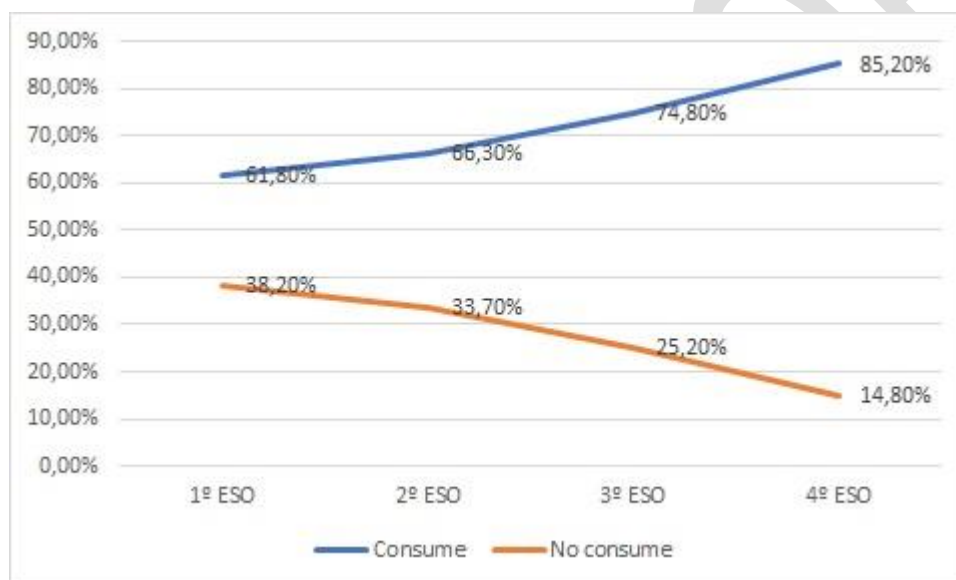


Si nos centramos en conocer el curso en el que se encuentran y si han consumido algún tipo de sustancia podemos verlo en la siguiente Figura 5 y Gráfica 4:

Figura 5. Porcentaje de consumo y no consumo según curso escolar

		Consume	No consume
Curso	1º ESO	61,8%	38,2%
	2º ESO	66,3%	33,7%
	3º ESO	74,8%	25,2%
	4º ESO	85,2%	14,8%

Gráfica 4. Porcentaje de consumo y no consumo según curso escolar



Es en el curso de 4º de la ESO donde se ha producido un mayor contacto con las sustancias en comparación a los otros cursos, con un 85,2% de los encuestados. A la vez que se establece un incremento en cuanto al consumo, así como una disminución al no consumo, conforme el curso de la ESO se va incrementando.

En la siguiente Figura 6 podemos observar cuales son las sustancias más consumidas por los menores sin realizar ningún tipo de distinción de género, edad o curso, puesto que esos datos los iremos desglosando en líneas posteriores sustancia por sustancia.

Figura 6. Sustancias consumidas y frecuencia

	Tabaco	Alcohol	Cachimba	Marihuana /hachís	Bebidas energéticas
Solo le he probado	11,0%	18,4%	14,3%	4,7%	22,2%
Puntualmente	2,9%	21,6%	20,8%	1,7%	15,4%
Fines de semana	2,1%	1,1%	10,3%	1,1%	12,3%
Diario	2,6%	0,3%	4,2%	0,9%	11,3%
Nunca	81,5%	58,4%	50,4%	91,6%	38,9%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

El análisis de los datos nos muestra que son las bebidas energéticas las que mayormente son consumidas por la población estudiantil con un consumo del 61,1% en total, obtenido a través de la suma de quienes lo han probado solo una vez, puntualmente, los fines de semana o hacen un uso diario de dichas bebidas.

Le sigue, el fumar de la cachimba con un 49,6% de escolares que han realizado al menos una vez el consumo de esta modalidad de fumar tabaco.

En tercer lugar, se sitúa la ingesta de alcohol, ya que los resultados nos muestran que un 41,6% de los y las menores han probado las bebidas alcohólicas.

Por último, el fumar cigarros y marihuana o hachís, con una prevalencia del 18,5% para la primera sustancia y un 8,6% para la segunda.

Además, se ha de resaltar que, en el apartado de otras, dos de los menores han contestado que han consumido el cigarrillo electrónico.

A fin de conocer el consumo según el curso escolar en que se encuentran los menores actualmente, se ha realizado el mismo análisis por tipo de sustancia y curso.

Figura 7. Prevalencia del consumo de sustancias en 1º de ESO

1º ESO	Tabaco	Alcohol	Cachimba	Marihuana /hachís	Bebidas energéticas
Solo le he probado	6,8%	14,1%	18,2%	2,7%	23,6%
Puntualmente	0,5%	5,5%	10,5%	0,5%	12,3%
Fines de semana	0%	0%	5,5%	0%	7,7%
Diario	0%	0%	4,1%	0%	9,1%
Nunca	92,3%	80,5 %	61,8%	96,8%	47,3%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

En el grupo de menores de 1º de la ESO, y al igual que en los resultados generales, son las bebidas energéticas y el uso de la cachimba las que más prevalencia presentan, ya que según los datos obtenidos el 52,7% ha consumido ya sea alguna vez, puntualmente, fines de semana o de manera diaria las bebidas para la activación. La cachimba representa el 38,2% de la población que en algún momento ha hecho uso de la pipa de agua.

Como sustancias menos consumidas podemos ver que se encuentran la marihuana y el hachís (3, 2%), el tabaco (7,7%) y el alcohol con un consumo por parte de los/as menores del 19,5%.

En cuanto al segundo curso de la enseñanza secundaria obligatoria (Figura 8), los resultados obtenidos siguen la misma línea que los que se han concluido para primero de la ESO, siendo las bebidas energéticas y la cachimba, las sustancias más consumidas por la población estudiantil con una representatividad del 54,7% y un 45,2% respectivamente. Podemos observar como en este grupo se ha producido un aumento de la ingesta de alcohol, situándose en un 28,9%, los escolares que han probado, aunque sea una vez el alcohol. El tabaco y la marihuana / hachís siguen siendo las sustancias menos consumidas ya que el 82,7% nunca había probado el tabaco y el 96,3% jamás había probado la marihuana o el hachís.

Figura 8. Prevalencia del consumo de sustancias en 2º de ESO

2º ESO	Tabaco	Alcohol	Cachimba	Marihuana /hachís	Bebidas energéticas
Solo le he probado	12,9%	16,3%	11,6%	1,7%	20,1%
Puntualmente	2,0%	11,6%	19,4%	1,4%	13,6%
Fines de semana	1,0%	0,7%	10,2%	0,3%	8,5%
Diario	1,4%	0,3%	4,1%	0,3%	12,6%
Nunca	82,7%	71,1%	54,8%	96,3%	45,3%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

La Figura 9, nos revela que en 3º de la ESO y al igual que el resto de cursos, las sustancias más consumidas son las bebidas energéticas (61,3%), la cachimba (49,6%) y seguido del alcohol con un 44,3%. Se repiten los mismos patrones y aunque existe un

incremento del uso de las sustancias, sigue siendo el tabaco 17,3% y la marihuana (10,4%) las que ocupan los últimos lugares.

Figura 9. Prevalencia del consumo de sustancias en 3° de ESO

3° ESO	Tabaco	Alcohol	Cachimba	Marihuana /hachís	Bebidas energéticas
Solo le he probado	10,9%	22,2%	14,9%	4,3%	22,6%
Puntualmente	1,7%	20,4%	18,9%	2,6%	15,2%
Fines de semana	2,2%	1,3%	12,3%	2,6%	11,7%
Diario	2,6%	0,4%	3,5%	0,9%	11,7%
Nunca	82,6%	55,7 %	50,4%	89,6%	38,7%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

Como podemos observar en la figura número 10, los estudiantes de 4° de la ESO, son los que presentan un mayor consumo en todas las sustancias analizadas, desde las bebidas con efectos de activación con una prevalencia de uso del 73,3%. En este caso podemos observar que la cachimba no se encuentra en el segundo lugar como en los cursos anteriores si no que se sitúa en tercer lugar (62%), estando por delante el consumo de alcohol con una representación del 67,8%, mientras y coincidiendo con los resultados anteriores tabaco y marihuana son los que menor predisposición para los/as estudiantes presentan.

Figura 10. Prevalencia del consumo de sustancias en 4° de ESO

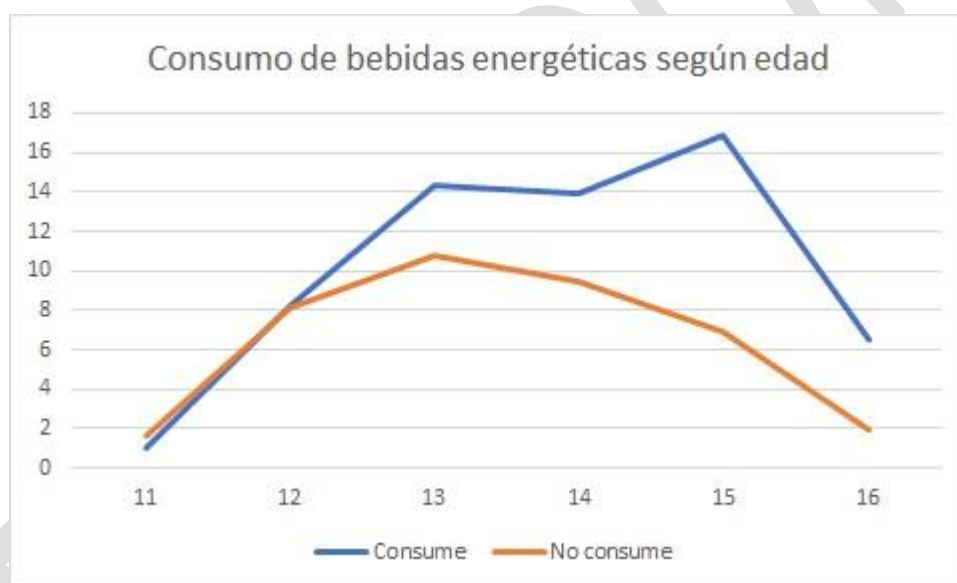
4° ESO	Tabaco	Alcohol	Cachimba	Marihuana /hachís	Bebidas energéticas
Solo le he probado	12,1%	21,1%	13,5%	9,2%	22,8%
Puntualmente	6,2%	44,1%	31,10%	2,3%	19,5%
Fines de semana	4,6%	2,3%	12,5%	1,3%	19,8%
Diario	5,2%	0,3%	5,0%	2,0%	11,2%
Nunca	71,8%	32,2%	38,0%	85,1%	26,7%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

En general, los resultados nos muestran que a medida que se va avanzando de curso, como ya se ha indicado, se produce una mayor prevalencia del consumo, y que los valores obtenidos en otras sustancias se van incrementando como sucede con el alcohol.

A continuación, se facilitan los datos obtenidos por sustancia y tramo de edad.

Figura 11. Relación de sustancias consultadas por tramo de edad

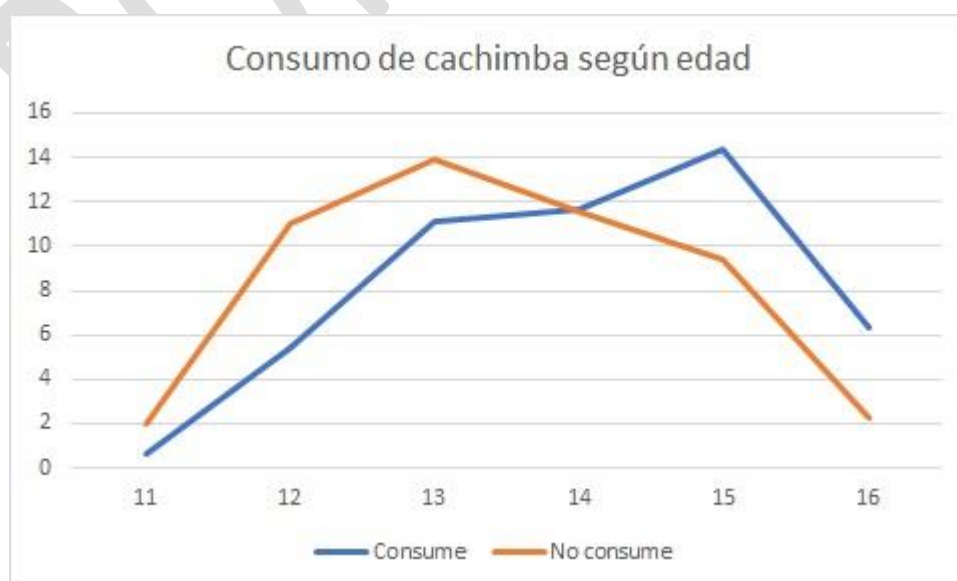
		Bebidas energéticas					Total
		Solo lo he probado	Puntualmente	Fin de semana	A diario	Nunca	
Edad	11	,7%	,2%		,1%	1,6%	2,6%
	12	3,2%	2,3%	1,3%	1,4%	8,1%	16,3%
	13	6,1%	3,3%	2,6%	2,3%	10,8%	25,0%
	14	5,6%	3,5%	2,1%	2,7%	9,5%	23,3%
	15	5,0%	4,9%	4,2%	2,8%	6,9%	23,8%
	16	1,6%	1,2%	1,8%	1,9%	1,9%	8,5%
Total		22,2%	15,5%	12,1%	11,2%	39,0%	100,0%



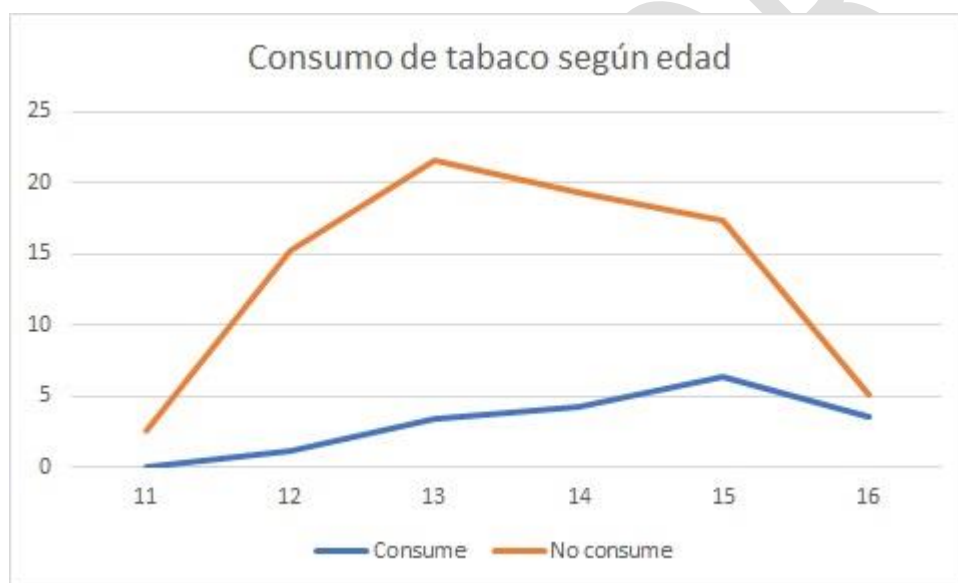
		Alcohol					Total
		Solo lo he probado	Puntualmente	Fin de semana	A diario	Nunca	
Edad	11	,2%	,1%			2,3%	2,6%
	12	2,5%	,4%			13,4%	16,3%
	13	4,7%	2,7%			17,6%	25,0%
	14	3,9%	4,8%	,2%	,1%	14,4%	23,4%
	15	5,3%	9,5%	,7%	,1%	8,3%	23,8%
	16	1,8%	4,2%	,3%	,1%	2,1%	8,5%
Total		18,4%	21,7%	1,2%	,3%	58,4%	100,0%



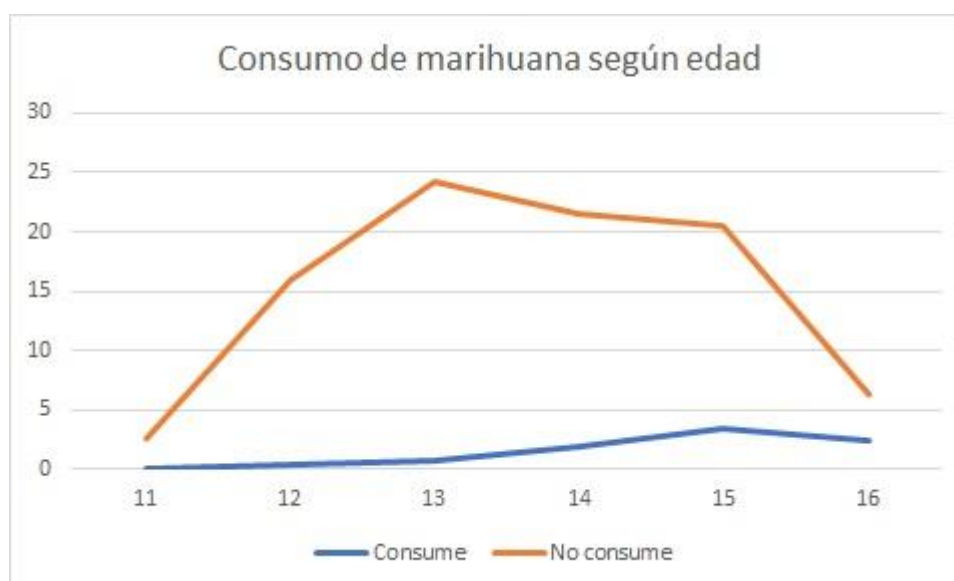
		Cachimba					Total
		Solo lo he probado	Puntualmente	Fin de semana	A diario	Nunca	
Edad	11	,5%		,1%		2,0%	2,6%
	12	2,4%	2,0%	,7%	,3%	11,0%	16,4%
	13	3,5%	4,7%	1,3%	1,6%	13,9%	25,0%
	14	3,6%	4,7%	2,6%	,8%	11,6%	23,3%
	15	3,6%	6,3%	4,0%	,5%	9,4%	23,8%
	16	,8%	3,0%	1,5%	1,0%	2,3%	8,6%
Total		14,3%	20,7%	10,3%	4,1%	50,5%	100,0%



		Tabaco					Total
		Solo lo he probado	Puntualmente	Fin de semana	A diario	Nunca	
Edad	11					2,6%	2,6%
	12	1,0%	,1%			15,2%	16,3%
	13	2,9%	,3%	,1%	,1%	21,6%	24,9%
	14	3,2%	,5%	,2%	,3%	19,3%	23,4%
	15	2,5%	1,2%	1,4%	1,2%	17,4%	23,8%
	16	1,4%	,8%	,4%	1,0%	5,1%	8,6%
Total		10,9%	2,9%	2,1%	2,6%	81,5%	100,0%



		Marihuana					Total
		Solo lo he probado	Puntualmente	Fin de semana	A diario	Nunca	
Edad	11					2,6%	2,6%
	12	,3%				16,0%	16,3%
	13	,4%	,2%		,1%	24,3%	25,0%
	14	,7%	,5%	,5%	,1%	21,6%	23,3%
	15	2,0%	,8%	,2%	,4%	20,5%	23,8%
	16	1,3%	,3%	,4%	,3%	6,2%	8,5%
Total		4,7%	1,7%	1,1%	,9%	91,6%	100,0%



Si nos centramos en conocer cuál es la media de edad en el inicio del consumo de sustancias, los datos han reflejado que es en el consumo de bebidas energéticas donde se inicia en primer término con una media de 11,51 años, tanto para hombres como para mujeres. Le sigue el uso de la cachimba con una media de edad de 12,88, estando muy cerca el consumo de alcohol (13,03 años) seguido del tabaco con un promedio de 13,04 años, siendo la marihuana o el hachís el que se inicia en una edad más tardía situándose en los 13,65 años.

Como podemos observar en la Figura 12, son los chicos los que se inician en el consumo antes que las chicas para todas las sustancias, presentando una media de edad inferior a ellas. Y como en el consumo de la marihuana/hachís existe casi un año de diferencia entre géneros a la hora de adentrarse en el consumo (0,85), por el contrario, es la cachimba y el tabaco donde la diferencia de edad se sitúa en valores más cercanos entre chicos y chicas.

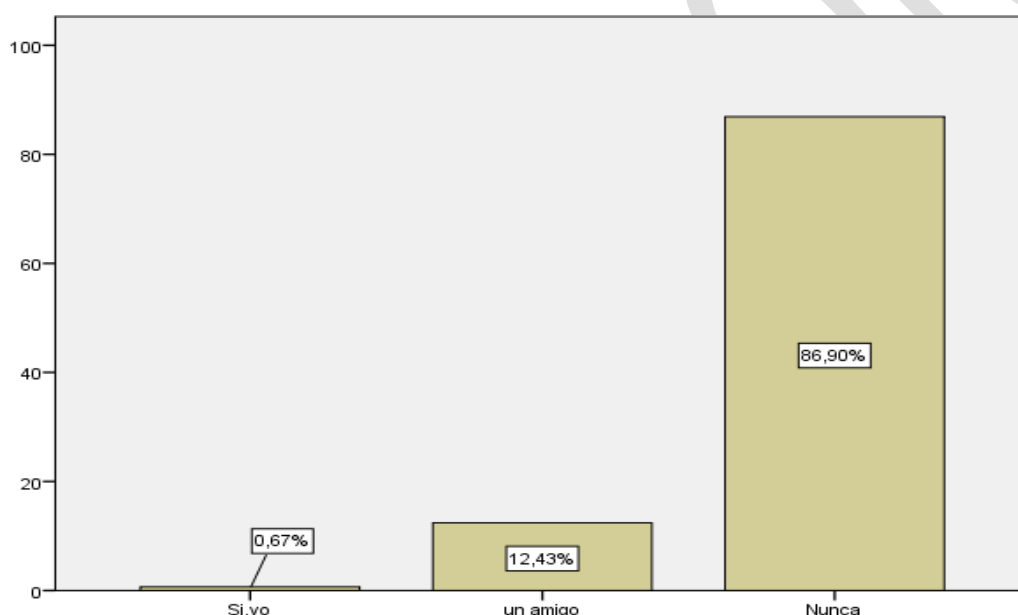
Figura 12. Comparativa de las medias de edad en el inicio de los chicos y de las chicas

	Chicos	Chicas	Diferencia
Edad inicio Tabaco	12,91	13,20	0,29
Edad inicio Alcohol	12,83	13,23	0,4
Edad inicio Cachimba	12,81	12,98	0,17
Edad inicio Marihuana	13,29	14,14	0,85
Edad inicio Bebidas energéticas	11,18	11,91	0,73

Una vez analizados los datos sobre el consumo de sustancias, procederemos a analizar los resultados obtenidos sobre la ingesta masiva de alcohol y la atención de los servicios sanitarios por un consumo excesivo de dicha sustancia.

Un 0,67% de los encuestado (7 menores), afirman que han tenido que ser atendidos por los servicios sanitarios debido a una ingesta masiva de alcohol, mientras que un 12,4 % de los y las menores registran que tienen algún conocido o familiar que ha tenido que ser atendido por los sanitarios como consecuencia de una borrachera. Los datos además aportan que el 86,9 % nunca ha sido atendido ni tampoco conoce a nadie que tuviera que ser socorrido por los servicios sanitarios.

Gráfica 5. Intervención de los servicios sanitarios por ingesta masiva de alcohol



Los resultados obtenidos con respecto a cuándo había sido la última borrachera (Figura 13) nos muestran que un 79,7% no se había emborrachado nunca, pero que un 11,9% lo había hecho en un período superior al mes. Y el 1,8% de los estudiantes había realizado una ingesta de alcohol masiva en el fin de semana anterior en que se realiza el cuestionario, situándose en un 20,3% (213 en valores absolutos), el porcentaje de menores que se han emborrachado en alguna ocasión.

Figura 13. Frecuencia de la borrachera de los/as estudiantes

¿Cuándo fue la última vez que te emborrachaste?	
Este fin de semana	1,8%
Semana pasada	1,2%
Hace un mes	5,3%
Más de un mes	11,9%
Nunca	79,7%
Total	100%

Si realizamos un análisis diferenciando por género (Figura 14), los datos obtenidos son que las mujeres presentan una mayor tasa de respuesta en la contestación a nunca me he emborrachado con una representación del 80,5%, en comparación con los hombres que representan el 78,7% del total de la muestra masculina. Son ellos, los que además han ingerido más alcohol que ellas este fin de semana, un 2,7% sobre un 0,9% respectivamente. Pero si se han sido las mujeres, por encima de los hombres, las que con un 6% indican haberse emborrachado hace un mes y con un 1,5% la semana pasada, situándose el porcentaje de hombres en el 4,7% y el 1% de manera respectiva.

Figura 14. Frecuencia de la borrachera según género

		Género	
		Masculino	Femenino
Ultima borrachera	Este fin de	2,7%	,9%
	Semana pasada	1,0%	1,5%
	Hace un mes	4,7%	6,0%
	Mas de un mes	12,9%	11,1%
	Nunca	78,7%	80,5%
Total		100,0%	100,0%

ASPECTOS DE OCIO EN EL BARRIO

En relación a cuales son los recursos con los que cuenta cada distrito según la percepción de la población estudiantil analizada, los datos arrojan que en primer lugar, existen zonas deportivas, quioscos de jardines y otros, que en su mayoría no han especificado siendo referida por el 34,1%, en segundo lugar se sitúa la existencia de zonas de quioscos y deportivas con un 19,2% quedando en tercer lugar los quioscos con un 17,7%. De manera equitativa deportivas y juegos o jardines con una proporción de respuesta del 6,0%.

En las siguientes Figuras 15 y 16 se recogen cuáles son los recursos con los que se cuenta, según los/as menores, especificado por distritos, así como aquellos recursos que les gustaría tener y no disponen.

Figura 15. Recursos de ocio dentro de cada distrito según los/as estudiantes

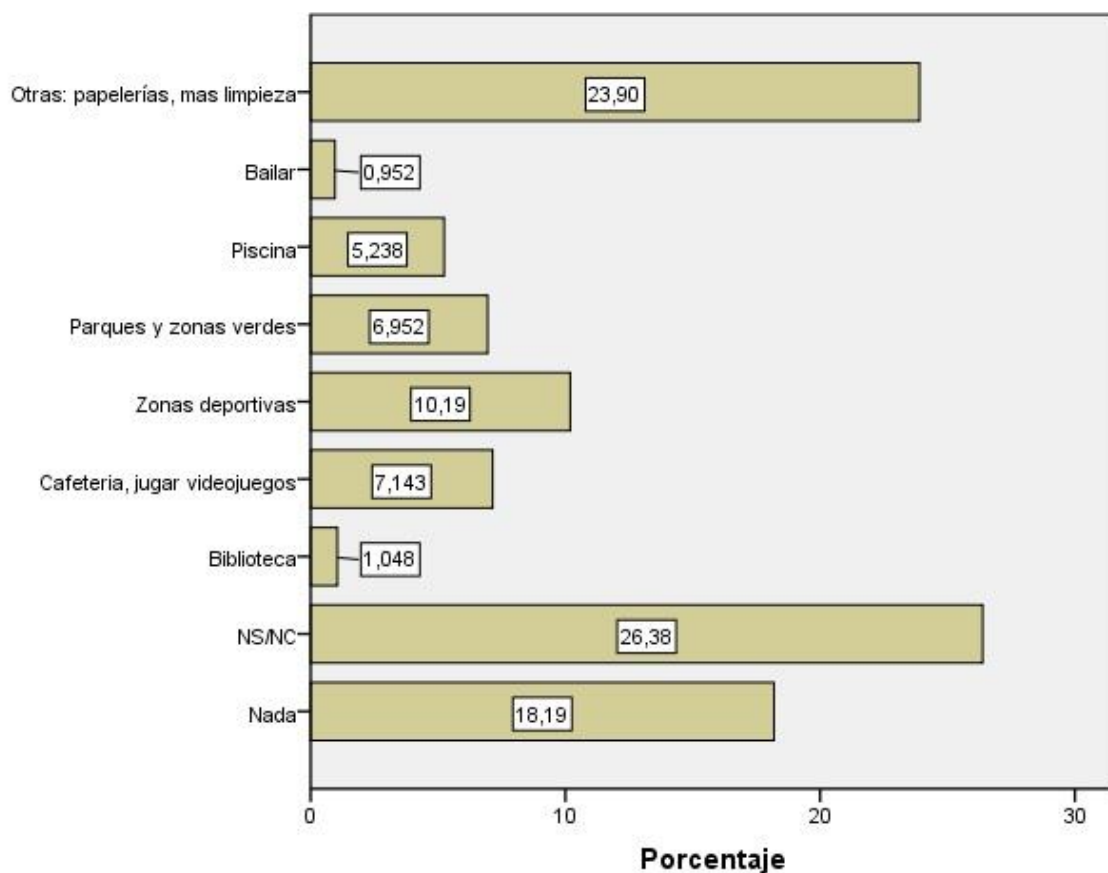
[illegible]

Figura 16. Relación según porcentaje, de recursos que los menores echan en falta en su barrio/distrito

		¿Qué echas en falta en tu barrio?									Total
		Nada	NS/NC	Biblioteca	Cafetería, jugar videojuegos	Zonas deportivas	Parques y zonas verdes	Piscina	Bailar	Otras: papelerías, más limpieza	
Distrito	Centro	7,9%	8,7%			6,5%	2,7%			1,2%	4,9%
	Este	10,5%	11,2%	9,1%	5,3%	8,4%	5,5%			8,4%	8,6%
	Ciudad Jardín	7,9%	7,6%	9,1%	9,3%	3,7%		5,5%		10,0%	7,2%
	Bailen Miraflores	2,6%	4,7%	18,2%	9,3%	14,0%	6,8%	54,5%	10,0%	2,8%	8,1%
	Palma-Palmilla	,5%	7,2%		6,7%	5,6%	6,8%			16,7%	7,5%
	Cruz de Humilladero	16,2%	14,4%	27,3%	6,7%	15,0%	52,1%	20,0%	40,0%	10,0%	16,5%
	Carretera Cádiz	4,2%	3,6%			1,9%	2,7%			1,6%	2,5%
	Churriana	4,2%	2,9%		1,3%	4,7%	2,7%	1,8%		9,6%	4,7%
	Campanillas	4,2%	9,0%		14,7%	7,5%	2,7%	9,1%	10,0%	12,0%	8,6%
	Puerto de la Torre	25,7%	22,7%	36,4%	29,3%	19,6%	11,0%	3,6%	10,0%	23,5%	21,8%
	Teatinos	16,2%	7,9%		17,3%	13,1%	6,8%	5,5%	30,0%	4,4%	9,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Los resultados en base a qué es lo que los/as menores echan en falta en sus barrios o desearían que hubiese al tratarse de una variable con un tipo de pregunta abierta, se ha procedido agrupar las diferentes respuestas en las categorías que quedan reflejadas en el Gráfico 5. Según estas respuestas se ha obtenido que el 26,38% no sabe o no contesta, pero para el 23,9% nos refiere que en su barrio faltan zonas de papelerías, zonas donde realizar actividades y sobre todo limpieza y fuentes. Además, el 10,19% le gustaría que hubiese más zonas deportivas, sobre todo, las que se ajustan a los deportes más alternativos y de nueva aparición como son los elementos urbanos donde poder hacer parkour.

Gráfico 5. Recursos que le gustaría que hubiese en sus barrios.



REDES SOCIALES

En cuanto a los resultados acerca del uso de las nuevas tecnologías y sobre todo el de las redes sociales, el 95,2% de los menores dispone o dedica tiempo a estas redes. Y se puede decir que el 17,6% de los menores estudiados nos afirma que pasa más de 7 horas diarias en sus redes, con una media superior a las 4 horas, ya sea WhatsApp, Instagram o Facebook. Siendo el 32% el que pasa entre 1 o 2 horas y el 32,2% entre 3 - 4 horas, como queda reflejado en la Figura 17. Y sólo el 4,7% ha indicado no tener alguna red social.

Figura 17. Tiempo dedicado a las redes sociales por parte de los/as menores

Tiempo en las redes sociales	Porcentaje general
1-2 horas	32,0%
3-4 horas	32,2%
5-6 horas	13,6%
+ de 7 horas	17,6%
No tienen redes sociales	4,7%
NS/NC	0,1%
TOTAL	100%

En relación con el género y según los resultados, son las chicas las que pasan más tiempo conectadas a las redes sociales como podemos observar en la Figura 18. Ellas superan a los chicos en las diferentes franjas horarias, a excepción de 1-2 horas.

Figura 18. Tiempo dedicado a las redes sociales por parte de los/as menores con diferenciación por género

		Redes Sociales						Total
		1-2 horas	3-4 horas	5-6 horas	7 o mas	NS/NC	No tiene	
Género	Masculino	52,1%	49,0%	42,9%	46,2%	100,0%	58,1%	49,1%
	Femenino	47,9%	51,0%	57,1%	53,8%	0,00%	41,9%	50,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Si abordamos esta variable también por distrito se puede valorar en la Figura 19, donde son los menores del Puerto de la Torre y de Cruz de Humilladero los que se sitúan con más horas accediendo a las redes sociales, y los que menos los del distrito de Carretera de Cádiz.

Figura 19. Tiempo dedicado a las redes sociales por parte de los/as menores con indicación del distrito al que pertenecen

		1-2 horas	3-4 horas	5-6 horas	7 o mas	No tiene	TOTAL
Centro	% dentro de Distrito	44,0%	18,0%	6,0%	16,0%	16,0%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	6,6%	2,7%	2,1%	4,3%	18,2%	4,8%
Este	% dentro de Distrito	33,3%	43,3%	13,3%	5,6%	4,4%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	9,0%	11,5%	8,5%	2,7%	9,1%	8,6%
Ciudad Jardín	% dentro de Distrito	26,3%	47,4%	13,2%	10,5%	2,6%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	6,0%	10,7%	7,0%	4,3%	4,5%	7,3%
Bailén- Miraflores	% dentro de Distrito	21,2%	32,9%	17,6%	22,4%	5,9%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	5,4%	8,3%	10,6%	10,3%	11,4%	8,1%
Palma- Palmilla	% dentro de Distrito	26,9%	24,4%	14,1%	33,3%	1,3%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	6,3%	5,6%	7,7%	14,1%	2,3%	7,5%
Cruz Humilladero	% dentro de Distrito	23,8%	38,7%	11,9%	24,4%	,6%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	12,0%	19,2%	14,1%	22,3%	2,3%	16,1%
Carretera Cádiz	% dentro de Distrito	34,6%	15,4%	26,9%	3,8%	19,2%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	2,7%	1,2%	4,9%	,5%	11,4%	2,5%
Churriana	% dentro de Distrito	36,7%	26,5%	16,3%	16,3%	4,1%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	5,4%	3,8%	5,6%	4,3%	4,5%	4,7%
Campanillas	% dentro de Distrito	42,2%	28,9%	10,0%	16,7%	2,2%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	11,4%	7,7%	6,3%	8,2%	4,5%	8,6%
Puerto de la Torre	% dentro de Distrito	31,9%	32,3%	13,5%	17,9%	4,4%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	21,9%	21,9%	21,8%	22,3%	22,7%	22,0%
Teatinos	% dentro de Distrito	44,1%	24,5%	15,7%	11,8%	3,9%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	13,5%	7,4%	11,3%	6,5%	9,1%	9,8%
Total	% dentro de Distrito	32,0%	32,4%	13,6%	17,6%	4,2%	100,0%
	% dentro de Redes Sociales	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Y por último si analizamos la variable en función del curso de la ESO en que se encuentran (Figura 20), son los menores de 4º los que más tiempo dedican a las redes sociales en todas las franjas horarias, a excepción de 1-2 horas.

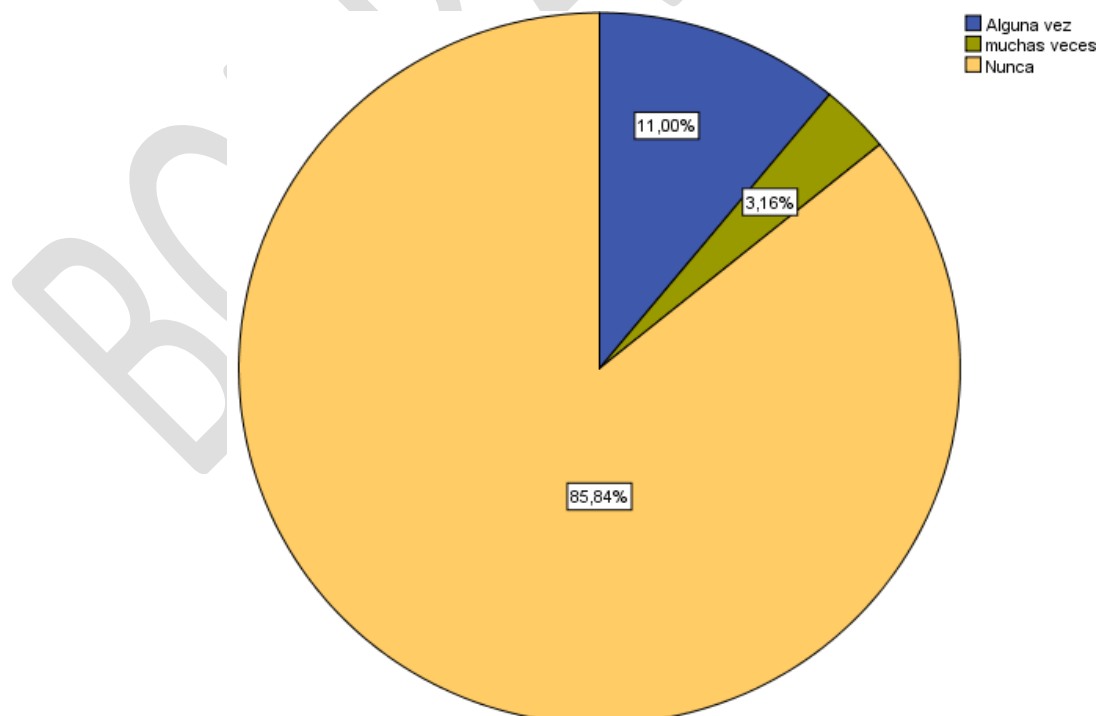
Figura 20. Tiempo dedicado a las redes sociales por parte de los/as menores con indicación del curso de la ESO en que se encuentran

		Redes Sociales					Total
		1-2 horas	3-4 horas	5-6 horas	7 o mas	NS/NC	
Curso	1ºESO	25,1%	16,9%	16,9%	18,5%	100,0%	20,8%
	2ºESO	33,5%	25,1%	21,1%	25,5%		28,1%
	3ºESO	22,8%	23,4%	21,8%	22,8%		22,1%
	4ºESO	18,6%	34,6%	40,1%	33,2%		29,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

APUESTAS ONLINE

En la siguiente Gráfica 6, se muestra cual es la prevalencia en la realización de apuestas a través de la red. Donde se puede observar como el 11% ha realizado alguna vez apuestas en portales de internet, ya sean deportivas o de algún tipo de juego. Cabe resaltar que el 3,16 % ha hecho uso de esta forma de juego muchas veces, y el 85,84 nunca ha realizado una apuesta online.

Gráfico 6. Frecuencia en la realización de apuestas online



Si se realiza una comparativa entre géneros, se puede comprobar en la Figura 21, como es el género masculino el que en mayor medida (21,6%) realiza más apuestas de este tipo en comparación a las mujeres que solo representan el 7,2%.

Figura 21. Comparativa de apuestas online según género

Apuestas online	Masculino	Femenino
Alguna vez	16,5%	5,8%
Muchas veces	5,1%	1,3%
Nunca	78,4%	92,8%
TOTAL	100%	100%

En cuanto a la edad y uso de los juegos online la Figura 22 define que conforme se avanza en ella el porcentaje de usuarios también se produce, situándose el mayor incremento de 14 a 15 años, al pasar de un 10,2% a un 15,3%, más de cinco puntos de diferencia.

	Apuestas			Total
	Alguna vez	muchas veces	Nunca	
11 años % dentro de Edad	3,7%	,0%	96,3%	100,0%
12 años % dentro de Edad	7,6%	1,8%	90,6%	100,0%
13 años % dentro de Edad	8,5%	1,9%	89,6%	100,0%
14 años % dentro de Edad	10,2%	3,3%	86,5%	100,0%
15 años % dentro de Edad	15,3%	4,8%	79,8%	100,0%
16 años % dentro de Edad	18,2%	5,7%	76,1%	100,0%
TOTAL %	11,1%	3,2%	85,8%	100,0%

6.- CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de la investigación el consumo de sustancias no deja de ser una realidad en la que están envueltas nuestros/as menores, y son muchos quienes han consumido algún tipo de sustancia, (un 72,7% de la muestra), sin que se pueda olvidar que son menores de edad. La sustancia más consumida es la bebida energética estando más enraizada en la vida cotidiana de la población de lo que se pudiera pensar, y sobre todo en los más jóvenes, donde sólo un 38,9% indicó no haberla probado cuando el alcohol no ha sido probado por el 58,4%.

Uno de los datos más significativos que se ha obtenido es el alto consumo de bebidas energéticas en los estudiantes, siendo un 61,1% el porcentaje de menores que alguna vez ha consumido este tipo de sustancias, y el 11,3% el que lo usa de manera diaria. No es nuevo que estas sustancias estén presentes entre los más jóvenes por su apariencia inofensiva, pero lo cierto es y como demuestran diversos estudios, (Informe Alcohol,

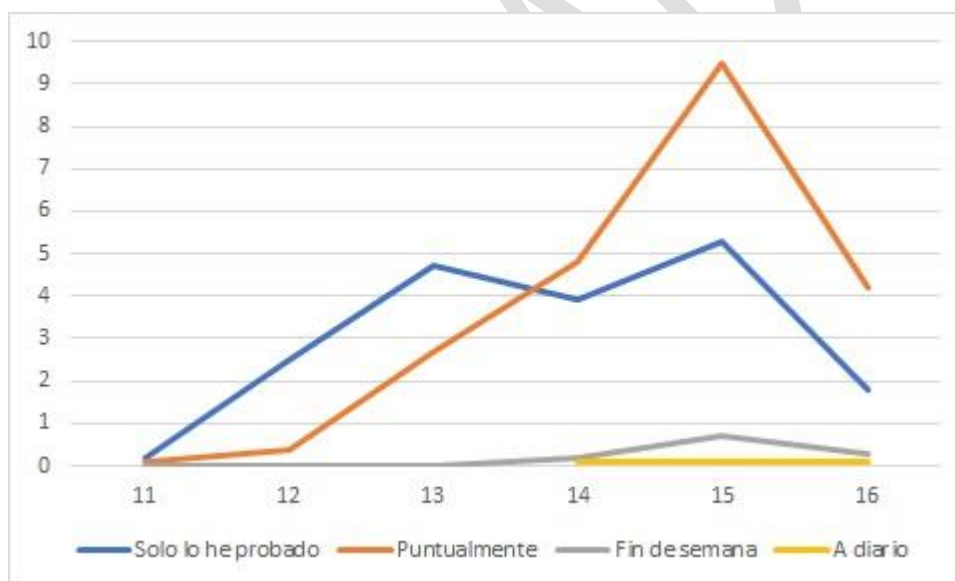
Tabaco y Drogas Ilegales en España, 2016) que el uso habitual de este tipo de bebidas estimulantes produce efectos secundarios, ya sean físicos o psicológicos. La cafeína, componente en grandes cantidades de este tipo de bebidas, no es solamente un aditivo, actúa como estimulante y como diurético. Como estimulante la cafeína puede provocar ataques de ansiedad, palpitaciones cardíacas e insomnio. Cuando se consume en grandes cantidades y de forma regular, la cafeína puede ponerles nerviosos e irritables. Así que, si a eso le sumamos, la edad evolutiva en la que se encuentran de cambios tanto hormonales como psicológicos, como es la adolescencia, una baja motivación hacia los estudios y una energía propia del período en el que se encuentran, pudiera resultar más fácil entender porque muchos de nuestros menores pueden tener y presentar tantas conductas disruptivas y/o de baja motivación. Para lo que se abren posibles líneas de investigación que vinieran a profundizar en el uso y abuso de estas sustancias por los menores y sus posteriores comportamientos tanto a nivel escolar, como familiar y con sus iguales.

Como muestran diversos estudios realizados Andaluces ante las Drogas (2016); EDADES (2015); ESTUDES (2017) o el Informe Alcohol, Tabaco y Drogas Ilegales en España (2016), el alcohol sigue siendo una de las sustancias que los/las menores más le llaman la atención con una gran prevalencia en este consumo año tras año. Donde sube o en lo mejor de los casos se mantiene, la frecuencia del consumo de estas bebidas. Se observa un consumo de alcohol antes que el de tabaco, con una disminución en el tabaco que pudiera ser debido a las dos leyes antitabaco que entraron en vigor en 2006 y 2011, ya que "desde entonces ha bajado al 50% el consumo de tabaco en adolescentes" según el delegado del Plan Nacional de Drogas en 2016. A la vez que una mayor sensibilización y acción en medios de comunicación, como en el resto de mass media: películas, series televisivas, etc., donde la típica escena del hombre o la mujer con un cigarrillo ha dejado de estar presente.

Aunque, por otro lado, aparecen nuevos estilos de consumo del tabaco, como es la cachimba o pipa de agua, cuya prevalencia de consumo en nuestros/as estudiantes, como se ha observado a lo largo de la investigación, está en niveles superiores en cuanto a consumo que el alcohol, un 49,6% sobre un 41,6% respectivamente. Situándose el tabaco en su forma más típica, en cigarro, en una de las sustancias menos consumidas junto con la marihuana o el hachís. El 81,5% y el 91,6% respectivamente nunca lo habían utilizado.

Respecto al alcohol, aún con las campañas sobre prevención que no se han mantenido de manera estable y continuada, sobre todo en los últimos años, y aún con la dureza de las penas por vender alcohol a los menores, sigue incrementándose el porcentaje de población que al menos en alguna ocasión lo ha probado. El estudio marca que un 41,4% de la población estudiantil ha probado al menos el alcohol una vez en su vida. Si lo comparamos con el ESTUDES (2015), los resultados para esa misma sustancia observan que el grupo de 14 años es el que presenta una mayor variabilidad de la prevalencia en la serie histórica, y que ésta se reduce a medida que aumenta la edad de los estudiantes. En el presente estudio dicha circunstancia no se mantiene, produciéndose un incremento en el consumo hasta los 15 años según se puede observar en la Gráfica 7. Aunque como ya se ha indicado, se ha visto superado en cuanto a consumo tanto por las bebidas energéticas como por el uso de cachimbas, lo que pudiera dar lugar a pensar que se está ante un cambio en el modelo de consumo.

Gráfica 7. Frecuencia del consumo de alcohol de 11 a 16 años



Las medias de edad en el inicio de cada una de las sustancias, es un predictor de la eficacia de las medidas preventivas, y cómo podemos ver en la Figura 22, donde se recogen las medias obtenidas en la Encuesta sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias de España (ESTUDES) 2014, publicado como Informe 2016, si se compara con la población analizada en la presente investigación cuyo ámbito temporal, en cuanto a la edad, ha sido el mismo, en las diferentes sustancias sobre las que se ha preguntado los menores malagueños marcan un inicio de consumo, aunque muy leve, anterior al

estudio estatal. La juventud se adentra en el uso y consumo de sustancias a edades más tempranas siendo bastante sorprendente que ya tengan un contacto con el alcohol, tabaco, cachimba y bebidas energéticas antes de los 14 años, siendo el cannabis, la sustancia que más tardan en probar, aunque a medida que pasan los años el promedio de edad desciende. Y es alarmante que el 21,9% de los encuestados indique haber tenido ya alguna borrachera, y que está haya sido en menos de un mes para el 8,3%

Figura 22. Comparativa de la edad media de inicio respecto al consumo de sustancia

	ESTUDES (2014, INFORME 2016)	Estudio actual
	Edad media	Edad media
Tabaco	13,9	13,04
Alcohol	13,08	13,03
Cannabis	14,08	13,65
Bebidas energéticas	--	11,51
Cachimba	--	12,88

Fuente: Elaboración propia

Si nos centramos en conocer las diferencias de género son los chicos los que se inician antes en todas las sustancias que las chicas, existiendo poca diferencia de edades en el consumo temprano de las bebidas estimulantes.

Existen nuevos patrones de consumo, como también se ha reflejado, sobre todo en los/as más jóvenes como es el uso de la cachimba, en este estudio se plasma como en todos los cursos la prevalencia de esta sustancia va aumentando, siendo utilizada por el 49,6%, es decir casi el 50 % de la población. Son escasos los datos sobre el uso de la pipa de agua y la habitualidad del consumo en la población, lo que vendría a situar este tipo de consumo como un elemento a tener en cuenta tanto de cara a campañas preventivas como abordar su posible regulación cara a los menores.

En cuanto al empleo de la marihuana o hachís, se puede ver cómo sigue existiendo un descenso de su consumo dentro de la población más joven, con una prevalencia en el estudio de tan solo el 8,5% de los/as encuestados. Aunque hay que ser conscientes de que los jóvenes tienen una baja percepción del riesgo asociado al consumo de cannabis, a pesar de la evidencia disponible sobre sus consecuencias físicas, psicológicas y sociales (Observatorio Español de la Droga y Toxicomanías, 2016).

En cuanto a los recursos y zonas de ocios vemos como los jóvenes afirman que dentro de su barrio hay zonas deportivas pero sin embargo, es uno de los aspectos que más echan en falta en su distrito, esto puede ser debido a que los recursos existentes no se adaptan a las necesidades de los más jóvenes puesto que muchos de los encuestados/as afirman que necesitan más zonas donde hacer parkour o estar al aire libre, y lugares donde exista más limpieza y con más fuentes, es por ello y como hemos explicado anteriormente que debemos profundizar y acercarnos más a los jóvenes de cada distrito y de cada localidad, para ello es fundamental conocer las realidades de cada uno de estos territorios y adaptarlos a las generaciones más jóvenes.

Las nuevas tecnologías y su uso por parte de las generaciones que han nacido y crecido con ellas están muy extendido y está suponiendo un problema grave en el uso indebido que se está ejerciendo no solo por la juventud, sino que se trata de un fenómeno ya extendido a toda la población. Los datos que se han obtenido en este estudio vienen a referir una vez más, que las redes sociales son las nuevas formas de relación de los más jóvenes y es por ello, que pasan la mayoría de su tiempo conectadas a ellas. Asimismo, las redes sociales pueden atrapar en algunos casos a un adolescente porque el mundo virtual contribuye a crear en él una falsa identidad y a distanciarle (pérdida de contacto personal) o a distorsionar el mundo real (Becoña, 2006). Un dato muy significativo es que el 17,6% de la muestra pasa más de 7 horas en las redes sociales, siendo una proporción desmedida de tiempo hacia cualquier tipo de actividad y que puede desembocar en una adicción. Los riesgos más importantes del abuso de las TIC son, además de la adicción, el acceso a contenidos inapropiados, el acoso o la pérdida de intimidad, ya que este tipo de redes sociales es un escaparate de la vida privada. Según diversos estudios, existe una serie de señales de alarma que denotan una dependencia a las redes sociales y que pueden ser un reflejo de la conversión de una afición en una adicción como por ejemplo, privarse de sueño (<5 horas) (Young, 1998), para estar conectado a la red, a la que se dedica unos tiempos de conexión anormalmente altos, y como hemos visibilizado un 77,8% de los y las estudiantes de educación secundaria obligatoria, pasan entre 1 y 6 horas en las redes sociales, tipo WhatsApp, Instagram, Facebook o similares, representando al 13,6% los que realizan un uso de entre 5 o 6 horas de las nuevas tecnologías. Otro indicador es, descuidar otras actividades importantes, como el contacto con la familia, las relaciones sociales, el estudio o el cuidado de la salud. Y además recibir quejas en relación con el uso de la red de alguien

cercano, como los padres o los hermanos siendo una de las consecuencias del abuso a las nuevas tecnologías el aislarse socialmente, llegando a bajar el rendimiento en los estudios (Echeberúa y De Campo, 2017).

De este modo, conectarse al ordenador nada más llegar a casa, meterse en internet nada más levantarse y ser lo último que se hace antes de acostarse, así como reducir el tiempo en comer, dormir, estudiar o hablar con la familia, configuran el perfil de una persona con una adicción a internet y debemos establecer medidas de prevención y de actuación tanto en los centros educativos como a nivel familiar para que este tipo de conductas sean detectadas a tiempo y no se conviertan en un problema más grave en el futuro.

Como se ha comentado, ellos/as han nacido y crecido en la era de las nuevas tecnologías y conviven con múltiples dispositivos a su alrededor que actúan de papel socializador mediante la interacción en las redes sociales, a la vez que albergan contenidos específicos, de carácter comercial y lúdico (Duek, 2010) entre ellos, y ocupando un lugar destacado los juegos de azar, como es el bingo, loterías o el póker online y además las apuestas deportivas. Es muy preocupante que el 14,16% de la población estudiada haya realizado algún tipo de apuesta online, siendo el 3,16% el que ha realizado juegos de azar a través de internet muchas veces. Los estudios realizados sobre este tipo de juegos de azar online nos dicen que los adolescentes se inician a edad temprana, entre los 10 y los 13 años (Gupta y Derevensky, 2014; Eunet, 2012). Algunos juegan rodeados por un clima familiar, social y recreativo en el que son bienvenidos como jugadores por los propios miembros de la familia o amigos mayores de la propia comunidad (Vander Bilt y Franklin, 2003). En España, donde la práctica de las apuestas es menos aceptada socialmente que en otros países, según los datos recogidos en Carbonell y Montiel (2013), el porcentaje de niños y jóvenes entre 12 y 20 años que juegan en Internet se sitúa en torno al 18%.

Este estudio marca una radiografía estática en un momento determinado, los avances continuos en todos los ámbitos sociales y sobre todo los efectos que las nuevas tecnologías tienen sobre los más jóvenes, obligaría a mantener una temporalidad en este tipo de investigaciones que vinieran a posibilitar comparar avances y/o retrocesos, así como disponer de la máxima información en cada momento desde donde poder redirigir las intervenciones preventivas que se puedan ir acometiendo.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Araujo, P. (2015). *Consumo de tabaco en pipas de agua entre los adolescentes de Educación Secundaria y Bachillerato de la Provincia de Las Palmas*. Tesis doctoral. Departamento de enfermería. Universidad de Las Palmas.
- Becoña, E. (2006). *Adicción a nuevas tecnologías*. Vigo: Nova Galicia Edicións.
- Carpio, C. (2009). Aspectos psicológicos del juego comercial. Tratamientos y programas preventivos. Hacia el juego responsable. *Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*, 34 (19) pp. 25-58.
- Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud. Indicadores de Juventud (2013). Madrid: FAD
- Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía (2016). *Los Andaluces ante las Drogas XIII (2015)*. Disponible en <http://www.juntadeandalucia.es/organismos/igualdady politicassociales/servicios/publicaciones/detalle/78146.html> (04/01/2018)
- Echeburúa, E. y de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22 (2), pp. 91-95.
- Gupta, R. y J. L. Derevensky (2014): Reflections of underage gambling. *Responsible Gambling Review*, 1 (1), pp. 37-50.
- Junta de Andalucía (2015). Indicador admisiones a tratamiento por abuso o dependencia a sustancias o por adicciones comportamentales en Andalucía. Disponible en http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Informe_Tratamiento_2015.pdf (04/01/2018)
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015). Encuesta sobre Alcohol y Drogas en España. EDADES 2015-2016. Disponible en http://www.pnsd.msssi.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2015_EDADES_Informe_.pdf (04/01/2018)
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015). *Encuesta sobre Uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias (ESTUDES)*. Madrid.
- Observatorio Español de la Droga y Toxicomanías (2016). *Informe Alcohol, Tabaco y Drogas Ilegales en España*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Madrid.
- Sánchez, J. Romero, R. Arroyave1, C., García, Giraldo, F. y Sánchez, V. (2015). Bebidas energizantes: efectos benéficos y perjudiciales para la salud. Perspectivas en Nutrición Humana. *Escuela de Nutrición y Dietética. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia Vol. 17, N° 1*, pp. 79-91

Villanueva, E. (2016). Consumo de bebidas energéticas en estudiantes universitarios.
RqR Enfermería Comunitaria (Revista SEAPA) 4 (3): pp. 31-43

Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD). (2015).
Estudio del perfil de las personas usuarias de las entidades. Madrid: UNAD

BORRADOR

ANEXO 1.- MODELO DE CUESTIONARIO

GÉNERO		EDAD:		INSTITUTO:		☐ 1º ESO ☐ 2º ESO ☐ 3º ESO ☐ 4º ESO	
M		F		Nº DISTRITO:			
1. NO CONSUMO NADA							
2. ¿HAS CONSUMIDO ALGUNA DE ESTAS SUSTANCIAS?							
SUSTANCIAS Marca "X"		FRECUENCIA				Edad de inicio ó	
		Solo lo he probado	Puntual (Fiestas, ferias ...)	Fin de semana	A diario	1ª vez que la probaste	
Tabaco							
Alcohol							
Cachimba							
Marihuana/hachis							
Bebidas energéticas							
Otras:							
3. ¿ALGUNA VEZ HAS SIDO ATENDID@ TÚ O ALGÚN CONOCIDO/A POR EL SERVICIO DE URGENCIAS DEBIDO A UNA BORRACHERA?							
Sí, he sido atendid@			Sí, un amig@			No, nunca	
4. ¿CUÁNDO FUE LA ÚLTIMA VEZ QUE TE EMBORRACHASTE?							
Este finde			Semana pasada			Hace un mes	
						Más de un mes	
						Nunca	
5. ¿QUE ECHAS EN FALTA EN TU BARRIO? ¿QUE TE GUSTARÍA QUE HUBIESE?							
6. EN TU BARRIO HAY ZONAS ...							
Deportivas		De juegos/jardines			Kioskos		Otras:
7. ¿CUÁNTAS HORAS PASAS CONECTAD@ A LAS REDES SOCIALES?							
1-2 horas		3-4 horas			5-6 horas		7 horas o más
8. ¿HAS REALIZADO ALGUNA APUESTA ONLINE?							
Sí, alguna vez		Sí, muchas veces			No, nunca		